

HAGE CIRCLE

CÍRCULO DE LA HAYA

International Council
for Steiner Waldorf Education
Consejo Internacional
para la pedagogía Steiner/Waldorf

Características esenciales y directrices de la Pedagogía Waldorf

Durante su sesión del 30 de mayo de 2025, el Consejo Internacional para la Pedagogía Steiner Waldorf –Círculo de La Haya (CH)– adoptó el documento *Características esenciales de la Pedagogía Waldorf* como orientación vinculante para el movimiento global de escuelas Waldorf. Si bien las características aquí descritas tienen validez general, cada escuela puede complementarlas para que se ajusten a sus circunstancias culturales específicas. Estas características buscan enfatizar y fortalecer la aplicación individual, la apertura al desarrollo y la diversidad de cada escuela, además de propiciar la unidad en el movimiento escolar Waldorf. Para la primera infancia y la etapa preescolar, se aplican los principios fundamentales adoptados por la Asociación Internacional para la Educación Infantil Steiner Waldorf (IASWECE).

Observaciones preliminares

En la concepción de Rudolf Steiner, la vida de la escuela Waldorf surge de una verdadera comprensión de la naturaleza del desarrollo humano¹, comprensión que constituye, para los maestros, la fuente de una práctica del arte de la educación, a medida que los niños bajo su cuidado crecen, moldeando y desarrollando su enseñanza de acuerdo con el tiempo, la ubicación de la escuela y las personas involucradas. Antes de poder reconocer a una escuela como Steiner Waldorf, es necesario caracterizar los elementos esenciales de la pedagogía Waldorf. La escuela que sea reconocida como Steiner Waldorf será añadida a la lista mundial de instituciones Waldorf, de la cual es responsable el Consejo Internacional para la Pedagogía Steiner Waldorf (Círculo de La Haya).

¹ La visión de Rudolf Steiner sobre el desarrollo del ser humano, tal como lo expuso en sus conferencias pedagógicas.

Las características aquí descritas se formulan libremente e incluyen elementos de lo que el Consejo Internacional entiende por pedagogía Waldorf. Esta comprensión está en constante evolución, por lo que estas características también se irán ampliando o sustituyendo con el tiempo. Los principios subyacentes —los fundamentos— de la educación siguen siendo los mismos. Este documento puede orientar tanto a individuos como a escuelas (por ejemplo, con fines de autoevaluación) y constituye una base esencial para el proceso de acreditación de una escuela Steiner Waldorf.²

Las características esenciales de una escuela Steiner Waldorf son, entre otras:

Pertenecer a un movimiento mundial

El movimiento Waldorf forma una red internacional en la que cada escuela Steiner Waldorf es autónoma, al tiempo que todas están conectadas a nivel local, regional, nacional e internacional.

El trabajo de cada escuela se fortalece gracias al conocimiento del movimiento en su conjunto y se nutre de intercambios e interacciones regulares dentro de la región y del país de origen, así como en conferencias internacionales.

Esta conciencia puede crecer y expresarse en alianzas entre escuelas de diferentes países, así como en el apoyo provisto a escuelas en desarrollo o con necesidades. Participar en cursos de desarrollo profesional para docentes, padres y representantes escolares fortalecerá considerablemente esta labor.

El interés mutuo y el esfuerzo común por alinear la práctica educativa local con las *Características esenciales* fortalecerán a cada escuela y al movimiento Waldorf en general, mientras que, en contraste, el aislamiento, el provincialismo o incluso la falta de voluntad para trabajar juntos debilitarán al movimiento en su conjunto. Una forma de fomentar esta actitud de interés mutuo es percibirnos y comprendernos como parte integral de la sociedad en su conjunto y proclamarla como tal.

² Los colegios de países donde existe una Asociación Waldorf reconocida por el Consejo Internacional para la Pedagogía Waldorf Steiner (Círculo de La Haya, CI) se incluyen en la Lista Mundial de Colegios por recomendación de la Asociación. De no existir dicha asociación, el CI decidirá la admisión basándose en la recomendación de al menos dos de sus miembros. Este reconocimiento es un requisito para ejercer el derecho a llevar el nombre de escuela «Waldorf» o «Rudolf Steiner», que se regula mediante un procedimiento independiente.

Identidad escolar

Cada escuela es única. Su identidad se manifiesta en todas las características, virtudes y potencial, que sean reconocidas y de las que puede valerse. La escuela determina estos aspectos a partir de su historia, ubicación y geografía, así como por el círculo de padres y docentes que imprimen su sello en la organización escolar.

Más allá de eso, una escuela basa su identidad en la búsqueda de la realización del arte de la educación iniciado por Rudolf Steiner, conocido como el enfoque Waldorf. La realización práctica del arte de la educación, tal como lo esbozó y describió Rudolf Steiner, encontrará diferentes formas de expresión en cada escuela. Esto tiene consecuencias en la forma en que los docentes conciben la enseñanza y el aprendizaje; la forma en que manejan los contenidos y seleccionan el material didáctico; la manera en que se relacionan con los estudiantes; cómo incorporan los principios educativos y, por último, en qué medida sus métodos de enseñanza son acordes con la edad, a la luz de las perspectivas antropológicas sobre el desarrollo del niño y el joven. La forma en que los niños aprenden es un factor importante para la salud en cada etapa. Todas las escuelas comparten un objetivo final: el aprendizaje saludable.

Por lo tanto, es esencial que cada escuela encuentre soluciones creativas y responsables en todas las áreas mencionadas. En conjunto, estas forman una parte importante de la identidad de una escuela, y desembocan en lo que puede percibirse como una sensación de plenitud interior, de sentido, en un sentimiento generalizado de todas las personas involucradas de estar en sintonía con los ideales propuestos. La identidad de la escuela se ve favorecida significativamente a medida que la mayoría del profesorado logre una actitud de apertura en su búsqueda de la comprensión y la autoformación —con la ayuda de la antropología—; igualmente, en esa medida irá constituyéndose la esencia espiritual a partir de la cual la comunidad escolar puede afrontar los desafíos futuros.

El carácter individual de cada escuela está determinado por la calidad de la alegría profesional y el esfuerzo por alcanzar la visión antropológica como base de la pedagogía, así como por la cooperación entre maestros, personal de apoyo y padres y madres de familia. Estos aspectos se manifiestan en lo que generalmente se percibe como el espíritu de la escuela.

El currículo y la creatividad pedagógica

No existe un currículo estandarizado para las escuelas Waldorf que funcione en todas las situaciones. Sin embargo, Rudolf Steiner ofrece indicaciones detalladas sobre el contenido adecuado para cada nivel, según la edad, incluyendo indicaciones metodológicas. Tanto el contenido como el método buscan satisfacer y apoyar óptimamente el desarrollo del cuerpo, el alma y el espíritu. En conjunto, estas indicaciones curriculares son un componente fundamental de la educación Waldorf; constituyen la columna vertebral de la pedagogía y, en su totalidad, representan el currículo. Muchas de estas sugerencias son válidas para todas las asignaturas y se caracterizan por permitir un progreso significativo y efectivo del aprendizaje mediante la repetición, la variación y la reflexión. A lo largo de las décadas, numerosos colegas han intentado resumir las sugerencias de Rudolf Steiner y desarrollarlas aún más, adaptándolas a la época y al contexto cultural correspondiente.³

Es fundamental para una escuela Waldorf que los docentes se esfuercen por profundizar su percepción de cada niño y comprender las características del desarrollo de niños y jóvenes en diferentes edades, basándose en la antropología antropológica. Con base en esto, trabajarán en el contenido de las clases de tal manera que el contexto local, la época y la situación se tengan debidamente en cuenta.

Por tanto, los profesores de una escuela Waldorf se esforzarán por:

- Estudiar la antropología antropológica y el desarrollo infantil.
- Trabajar en la comprensión y aplicación de las sugerencias de Rudolf Steiner para su materia.
- Ser conscientes de los contextos culturales, sociales, geográficos, ecológicos, históricos y religiosos de su escuela y de las familias involucradas.
- Estar al tanto de la evolución del discurso académico de su tiempo, en el campo de la pedagogía.
- Tomar nota de los requisitos estatales en relación con el contenido de la enseñanza y los objetivos de aprendizaje y tenerlos en cuenta o integrarlos cuando sea apropiado o necesario.

Con base en este estudio, los docentes de una escuela pueden desarrollar, individual y colectivamente, un currículo que materialice las intenciones de la pedagogía Waldorf de una manera específica. El objetivo es crear un acercamiento fructífero entre lo posible y lo ideal para trabajar creativamente y promover el desarrollo del niño a través del currículo. Será necesario revisar este currículo periódicamente y adaptarlo a los avances educativos y de la sociedad en general.

³ Existen diversos planes de estudio y adaptaciones curriculares en muchos países. Uno de los diseños curriculares básicos fue desarrollado por Tobias Richter y sus colegas. Consulte la información en la siguiente página web:
<https://www.forschung-waldorf.de/lehrplan>

La relación maestro-niño-mundo

El desarrollo y el aprendizaje infantil en la escuela se concretan en una relación de confianza entre el niño o joven y el docente, y en la percepción del entorno y del mundo en su conjunto. Los docentes Waldorf tienen una responsabilidad especial en la configuración vital de esta relación. Los tipos de relación que los niños necesitan para un desarrollo saludable dependen, en gran medida, de su edad.

- En preescolar, los maestros cultivan una actitud amorosa y protectora. Las actividades prácticas y artísticas son de suma importancia, ya que fomentan la capacidad de imitación de los niños. Los niños aprenden y se relacionan con el mundo a través del juego libre.
- Durante los primeros 6 a 8 años de primaria y secundaria, los docentes se esfuerzan por forjar relaciones auténticas con los niños, aprovechando su necesidad innata de seguir una autoridad de confianza, lo que les permite relacionarse con el mundo a través de diversas actividades de aprendizaje. A esta edad, el énfasis está en conocer el mundo mediante experiencias enriquecedoras de aprendizaje, derivadas de historias, imágenes y caracterizaciones.
- En la adolescencia, esta relación cambia, ya que ahora el enfoque se centra en el encuentro y la interacción con el mundo desde la perspectiva de las propias áreas temáticas y campos de estudio. Los adolescentes necesitarán espacio y estímulo para formarse sus propios juicios, así como para desarrollar empatía y estimular la acción independiente. El factor decisivo aquí es que, además de su aptitud profesional, los docentes de secundaria y preparatoria tengan la capacidad de acercarse a los jóvenes de tal manera que los estudiantes descubran sus propias aspiraciones y desarrollen la audacia para comenzar a forjar sus biografías en consecuencia.
- La educación y la enseñanza son exitosas si en los niños y jóvenes surgen nuevas preguntas y se despierta el interés por los demás y el mundo. Es responsabilidad de las escuelas encontrar maneras de equilibrar las exigencias externas (como los exámenes) con las exigencias de un desarrollo mental y físico saludable.

El estudio del niño profundiza la relación con los alumnos; es una herramienta más para conectar con la individualidad en desarrollo del niño, permitiéndole emerger mediante la observación y la descripción, evitando juicios convencionales o soluciones preconcebidas.⁴

⁴ Anna Seidel: *Yo soy tú*. Christof Wiechert: *Resolviendo el enigma del niño – El arte del estudio infantil*. Sylvia Barth y Angelika Wiehl: *Viñetas perceptuales*.

La relación entre profesores y padres es fundamental en la práctica educativa diaria. La cooperación entre padres y profesores se cultiva en el sentido de una colaboración educativa. El interés mutuo, el aprecio, los encuentros regulares y la cooperación crean un ambiente propicio para el desarrollo integral de los alumnos. Los adultos también se benefician de este ambiente y tienen oportunidades para desarrollar su propio potencial educativo. Por ello, los padres y profesores de las escuelas Waldorf conceden especial importancia a cultivar las relaciones y a encontrar soluciones creativas para superar los malentendidos y la desconfianza.

Los profesores como artistas

La enseñanza artística es una de las herramientas educativas más importantes y puede entenderse de cuatro maneras.

1. La clase en sí es artística en el sentido de originalidad, imaginación, creatividad y también en el sentido de una respiración saludable; es decir, los profesores deben percibir cuándo es el momento de cambiar de actividad, creando una alternancia dinámica de actividades que permita la tensión y la relajación. Esta cualidad artística en el diseño de las clases es un elemento esencial de la pedagogía Waldorf.
2. Los profesores utilizarán una variedad de artes tradicionales, en formas apropiadas, en sus lecciones (pintura, dibujo, recitación, música, etc.).
3. Los propios docentes cultivan una relación con una forma de arte, incluido el arte social.
4. Los docentes se esfuerzan por crear un entorno artístico apropiado.

Los docentes como investigadores

La base de la enseñanza de las ciencias, especialmente en los grados superiores, parte del enfoque fenomenológico. Además de la enseñanza de las ciencias como tal, entra en juego una actitud científica más amplia, que se extiende a la práctica y a la concepción de enseñanza y aprendizaje. Sobresalen tres aspectos:

1. La ciencia como materia: los profesores desarrollan sus materias basándose en el conocimiento científico de su tiempo, incluidos los métodos de investigación goetheanistas.
2. Los docentes, en la medida de sus posibilidades, cultivan un enfoque científico, en el sentido de practicar la apertura y la objetividad; “investigan” y reflexionan sobre su propia enseñanza.
3. La actitud científica se extiende a todas las dimensiones del ser humano y encuentra expresión en los fundamentos científicos espirituales de su enseñanza.

Formas estándar en las escuelas Waldorf

En su concepción de las escuelas Steiner Waldorf, Rudolf Steiner especificó unas pocas características que confieren a las escuelas esta identidad. Lo que se ha institucionalizado se basa, por un lado, en una comprensión más profunda del desarrollo humano y, por otro, en la tarea social de las escuelas. Estas características son:

Para los niños:

1. Grupos estables a lo largo de muchos años y organizados por edad, no por rendimiento estandarizado. No se retendrá a los alumnos en un grado o nivel durante un año.
2. Además, es posible formar grupos de aprendizaje por asignaturas y con capacidades mixtas.
3. El grupo podrá tener un profesor titular como acompañante del grupo durante muchos años (idealmente, hasta los 14 años).
4. Clase principal por la mañana, seguida de clases por asignaturas más tarde.
5. Una primera infancia, nivel preescolar, sin objetivos académicos de aprendizaje.
6. La escuela como una entidad integral, desde la edad preescolar hasta la edad adulta. El currículo se ajusta a este modelo.
7. Orientación individualizada del alumnado dentro de la comunidad de su grupo.
8. Coeducación: los niños aprenden en conjunto con otros.
9. Cuando las condiciones lo permitan, clases de eurytmia en todos los grados.

Para los profesores:

1. Cada docente, como miembro de un equipo de colegas, es responsable de la escuela en su conjunto.
2. Los docentes se mantienen en contacto reuniéndose semanalmente, lo que fortalece su formación y fomenta los vínculos sociales y el trabajo en equipo.
3. Por regla general, la escuela se autogestiona: profesores y padres participan en la autogestión.
4. Padres y docentes, desde diferentes perspectivas, son corresponsables de la escuela.
5. Cada docente es responsable de su enseñanza, basándose en la antropología antropológica. Esto abarca diversas áreas: sostener estándares profesionales; el desarrollo de las relaciones con los alumnos; las habilidades sociales, profesionales y especializadas, y los principios y aspiraciones de la pedagogía Waldorf.

6. Los docentes tienen en cuenta dos principios metodológicos principales:

- La constitución humana es triple: actuamos, sentimos y pensamos. Por lo tanto, las lecciones se construyen de tal manera que el contenido se estructura en tres pasos o fases: vivencia (actividad); internalización, dejar que la experiencia o el contenido resuene (sensación); agudeza cognitiva, reflexión y reconocimiento (pensamiento).
- El intercambio rítmico entre la conciencia diurna y la nocturna es la base de la enseñanza y el aprendizaje en bloques. Reconociendo la necesidad de permitir la participación de las diferentes conciencias de la noche, las escuelas Waldorf de todo el mundo han instituido la llamada Clase Principal. Se trabaja una asignatura o una serie de temas durante aproximadamente dos horas al comienzo de la jornada escolar, durante varias semanas. De esta manera, durante la noche, las experiencias del día se incorporan mediante la plasticidad neuronal y pueden retomarse al día siguiente para profundizar y retener los conocimientos adquiridos.

7. Los docentes buscan y encuentran formas de promover el desarrollo de la calidad en su enseñanza.

Objetivos de aprendizaje, evaluación, herramientas de evaluación

La escuela debe describir y documentar adecuadamente tanto el desarrollo como los logros de los estudiantes y alumnos; esto se realiza mediante informes escolares anuales, los cuales contienen una descripción completa y precisa de cada alumno, y registran sus logros de forma que se relacionen con sus capacidades. No se evalúa a los estudiantes conforme a estándares establecidos. Los informes describen cómo ha crecido, se ha desarrollado y aprendido el estudiante.

La educación Waldorf está diseñada para un periodo escolar de doce años y tiene como objetivo preparar a los estudiantes para la siguiente etapa, ya sea educación superior o formación profesional. Los centros educativos deben ofrecer las cualificaciones necesarias para ello y, cuando sea necesario, certificarlas según lo prescriba el estado.

La comunidad escolar: trabajando juntos

La base de las escuelas Steiner Waldorf es la comunidad escolar y la interacción humana entre padres, docentes, alumnos y personal de apoyo. El trabajo conjunto se guía por los ideales y la dignidad humana. De forma comunitaria, se invita a todos los involucrados a desarrollar formas significativas de cooperación no jerárquica. La transparencia y la rendición de cuentas (en lugar del poder personal e institucional) se buscan en todos los procesos y decisiones de gestión escolar; estas son la base de la participación individual en la comunidad y contribuyen a determinar la imagen de la escuela. Diversas actividades y comités facilitan las reuniones entre docentes y padres (reuniones de padres, horas de consulta, conversaciones con y sobre los estudiantes). Cuando se percibe que una escuela hace tal esfuerzo, se gana la reputación de ser una institución consciente de su responsabilidad social.

Gestión escolar

Dirigir una escuela Waldorf Steiner significa tener clara la tarea y la misión de la escuela Waldorf y trabajar con diligencia en ellas. Esto solo es posible mediante el estudio conjunto de los fundamentos antropológicos de la educación. Por lo tanto, el liderazgo escolar se basa en el espíritu unificador de la escuela Waldorf.

Las formas de liderazgo necesarias se corresponderán con el arte de la educación y las necesidades del alumnado. En escuelas con varias décadas de existencia, conviene revisar periódicamente las estructuras, los procesos de toma de decisiones y los principios de gestión. Los siguientes puntos de vista son esenciales para la gestión de las escuelas y jardines de infancia Waldorf:

- Las escuelas Steiner Waldorf son generalmente organizaciones autónomas (es decir, no administradas por el Estado). El profesorado y los padres gestionan la escuela y crean comités adecuados y con un propósito definido. Sobre esta base, la estructura, la organización, las finanzas y la administración de la escuela pueden gestionarse de diversas maneras. Actualmente, esto se concreta en la delegación de tareas y responsabilidades. Idealmente, estos asuntos se discuten y acuerdan por consenso, y las tareas se llevan a cabo de acuerdo con la misión de la escuela y por quienes están a cargo de ellas.

- La reunión semanal del profesorado —como foro para el desarrollo profesional regular y para la investigación— es indispensable. Las reuniones de corte pedagógico son esenciales para lograr la coherencia y establecer una comunidad de aprendizaje en una educación centrada en la creatividad pedagógica y cuyo desarrollo posterior no está determinado jerárquicamente. El enfoque de la reunión del profesorado es el estudio de la antropología antropológica, el estudio de la infancia y el intercambio de preguntas y experiencias pedagógicas entre los docentes, además de proporcionar una fuente de ayuda y asesoramiento mutuos. Es crucial que los resultados de esta cooperación se reflejen en la gestión y dirección del centro en su conjunto.

Salud económica y bienestar social (presupuesto y finanzas)

El tamaño de una institución determinará la estructura organizacional, de tal manera que pueda funcionar adecuadamente, al tiempo que se mantiene saludable y atiende las tareas educativas y sociales, propias de una escuela.

Dado que en la mayoría de los países, las escuelas Steiner Waldorf no reciben financiación pública, muchas dependen de donaciones, además de las contribuciones de los padres. En cuanto a las contribuciones de los padres y a los salarios, la comunidad escolar busca la solidaridad y soluciones que se ajusten, en la medida de lo posible, a las necesidades y posibilidades económicas y sociales de las personas involucradas.

Una planificación presupuestaria realista es importante para el ambiente social y también contribuye a la calidad de la labor educativa. Es necesario encontrar un punto medio entre la excesiva frugalidad y la sobreestimación de las posibilidades de encontrar nuevas fuentes de ingresos.

La búsqueda de utilidades y la maximización de estas son incompatibles con la idea de la escuela Waldorf. Por regla general, las escuelas y jardines de infancia Waldorf reciben el apoyo de asociaciones sin ánimo de lucro. Cuando esto no sea posible, debe garantizarse que quien conduce la escuela ponga el 100 % de los ingresos a disposición de la comunidad escolar.

Evaluación y autoevaluación

La independencia pedagógica y administrativa de las escuelas Steiner Waldorf requiere formas eficientes de evaluación y autoevaluación para garantizar la calidad de la enseñanza y el bienestar del niño, y para permitir que la dirección y la gestión de la escuela reaccionen con rapidez y eficacia en cualquier momento, cuando sea necesario.

El Consejo Internacional de la Pedagogía Steiner Waldorf (el Círculo de La Haya) adoptó las versiones revisadas el 17 de mayo de 2015, en Viena, Austria; el 7 de mayo de 2016, en Arles, Francia, y el 30 de mayo de 2025, en Budapest, Hungría.